

LA CONTROVERSIAS SOBRE LA CORRECCIÓN DE ΕΤΩΝ POR ΕΠΩΝ
EN LAS EDICIONES DEL LIBRO III DE ESTRABÓN.
UNA REFLEXIÓN DESDE LA PERSPECTIVA HISTÓRICO-CULTURAL*

ABSTRACT. Strabo reports the existence of a six-thousand-year-old literature in Turdetania (3.1.6). The literature on the subject has generally accepted, whether literally or subtly, this assumption. However, not all the editors of Strabo's Book III agree with the *lectio* ἐξακισχιλίων ἐτῶν; some have proposed to read ἐξακισχιλίων ἐπῶν. The latter completely changes the meaning of the text and, consequently, its different historiographical and historical interpretations.

Estrabón, en un conocidísimo, y más que citado, pasaje de su *Geografía de Iberia*, describe a los habitantes de Turdetania-Bética en los siguientes términos: ... σοφώτατοι δ' ἐξετάζονται τῶν Ἰβήρων οὗτοί καὶ <γὰρ> γραμματικῇ χρῶνται καὶ τῆς παλαιᾶς μνήμης ἔχουσι συγγράμματα καὶ ποιήματα καὶ νόμους ἑμμέτους ἐξακισχιλίων ἐτῶν, ὡς φασί...¹. Esta mención a la producción, por parte de los turdetanos, de una literatura consignada por escrito, que dataría de seis mil años de antigüedad en el cambio de era, ha hecho correr ríos de tinta en ciertos ámbitos de la historiografía, que han visto en ella un punto de partida para la elaboración de cronologías, reales o míticas, vinculadas al mundo tartésico². Sin embargo, desde el punto de vista filológico, la expresión ἐξακισχιλίων ἐτῶν no concita un acuerdo unánime entre los editores del texto estraboniano. Sobre la base de distintos argumentos y apoyándose en diversos *loci paralleli*, este genitivo ha sido interpretado desde muy diversos puntos de vista, llegando algunos editores y comentaristas del Libro III a proponer, tal y como veremos en las páginas que siguen, la lectura ἐξακισχιλίων ἐπῶν con lo que variaría, por completo, el sentido del texto³.

Como es bien sabido, la *editio princeps* de la *Geografía* de Estrabón salió de los talleres venecianos de Aldo Manuzio en 1516 y está basada en el *Codex Parisinus graecus* 1395⁴. Para el caso particular del texto que nos ocupa, la consulta a la *princeps* nos brinda la lectura ἐτῶν⁵, opción que es mantenida, en sus respectivas ediciones, por W. Xylander⁶ e I. Casaubon⁷, quienes no hacen, por otra parte, referencia particular al pasaje en sus comentarios.

* ~~Este trabajo se enmarca en el Proyecto *Identidades étnicas e identidades cívico-políticas en la Hispania romana: el caso de la Turdetania Bética* (HAR2012-32588)~~. Agradecemos a la Dra. Inmaculada Pérez Martín todas las sugerencias a este trabajo. Los posibles errores solo pueden ser atribuidos a los autores.

¹ Str. 3.1.6. El texto reproducido es el fijado por Radt 2002, p. 342.

² La problemática historiográfica tartésica ha sido profundamente estudiada por Álvarez Martí-Aguilar 1999, pp. 31-61 y en Álvarez Martí-Aguilar 2005. Este investigador presenta un exhaustivo recorrido por autores que, como Florián de Ocampo, Bernardo José de Aldrete, J.F. Masdeu y hasta A. Schulten, citaron el texto estraboniano como aval del carácter prístino de la elevada cultura turdetana; más recientemente, también ha tratado el tema Alvar 2013, pp. 85-110.

³ Evidentemente, nuestro objetivo no es recoger aquí todas las ediciones o comentarios textuales del Libro III, sino únicamente aquellos que aportan alguna valoración sustancial sobre la expresión que nos ocupa. Tampoco vamos a entrar en el proceso de transmisión textual de la *Geografía* y de la *Crestomatía*, profundamente estudiado, entre otros, por Aly 1968, pp. 1-188 y Diller 1975.

⁴ Diller 1975, pp. 158-161.

⁵ *Editio Aldina* 1516, p. 60.

⁶ Xylander 1571, p. 147.

⁷ Casaubon 1587, p. 96.

Será casi un siglo después, concretamente en 1668, cuando el filólogo francés Jacques Le Paulmier de Grentemesnil, se interese, dentro de unas amplias *Exercitationes*, por Estrabón. Siguiendo la versión del texto establecida por Casaubon, Le Paulmier se detiene en la expresión ἐξακισχιλίων ἐτῶν. En su comentario, apunta que no considera incorrecta la lectura ἐτῶν, máxime si se pone en relación con el precedente τῆς παλαιᾶς μνήμης. Sin embargo, desde su punto de vista, ese genitivo al final de la frase constituye un *átopon*, un sintagma fuera de lugar, que quedaría resuelto si se corrigiese el término ἐτῶν por ἐπῶν, opción que termina por defender⁸.

Es a partir del siglo XIX cuando se refuerzan los argumentos de índole filológica a favor de uno u otro término, pero también cuando entran en escena con más fuerza, si cabe, los de naturaleza cultural o histórica, interpretando lo que Estrabón quería decir o lo que de verdad esconde el texto.

De este modo, G. De la Porte du Theil, A. Coray, F. Gosselin y A.-J. Letronne publican, en 1805, la versión en francés de la *Geografía*, ocupándose los dos primeros autores de los *Prolegómenos* y del libro III⁹. En su comentario al pasaje que nos interesa, paranganon a los turdetanos descritos por Estrabón con ciertos pueblos de la India y de Egipto mencionados por Heródoto. Se trataría, en ambos casos, de poblaciones enclavadas en territorios de excepcionales condiciones naturales y climáticas. Esta circunstancia habría posibilitado el desarrollo de una rica agricultura que, a su vez, les habría permitido civilizarse más rápidamente que a sus vecinos. Al mismo tiempo, y por lo que los autores dan en llamar *vanité nationale*, los habitantes del sur peninsular – al igual que determinados egipcios del texto herodoteo – harían remontar sus cronologías hasta cotas muy antiguas; esta última coincidencia entre los turdetanos de la *Geografía* y los egipcios de las *Historias* es la argumentación esgrimida por De la Porte du Theil y Coray para optar por la lectura ἐτῶν y rechazar la corrección de Le Paulmier de Grentemesnil¹⁰.

Por su parte, A. Meineke culmina su edición de la *Geografía* entre 1852 y 1853¹¹. En ella, establece como lectura válida ἐξακισχιλίων ἐπῶν¹², quedando recopilado el comentario sobre el texto en una obra independiente titulada *Vindiciarum Strabonianarum liber*. En ésta última, Meineke hace suya la hipótesis de Le Paulmier de Grentemesnil y asume, plenamente, la corrección de ἐτῶν por ἐπῶν defendida por el filólogo francés. De manera paralela, apuntala esta enmienda al texto poniendo en duda la antigüedad de la que se glorifican los Íberos¹³. Esta última argumentación será refutada, poco después, por C.G. Cobet, para quien el texto de *Timeo* 23e¹⁴ sería un

⁸ Le Paulmier de Grentemesnil 1668, p. 290. Louis de Bréquigny retomará, en 1763, el trabajo de W. Xylander para presentar una edición del texto griego, con traducción latina *ad frontem*. En su aparato crítico, da cuenta del planteamiento de Le Paulmier, para precisar que, sin embargo, ningún manuscrito sufraga dicha lectura (Bréquigny 1763, pp. 432-433).

⁹ De la Porte du Theil et al. 1805, avertissement.

¹⁰ De la Porte du Theil et al. 1805, pp. 390-391. Partiendo también de esta consideración meramente cultural, C.G. Groskurd – en su traducción al alemán de los diecisiete libros de la *Geografía* – glosa el párrafo que nos ocupa centrándose en la problemática de las distintas lenguas prerromanas peninsulares y en la vinculación entre el grado de civilización y el desarrollo de la *techné* literaria. En cuanto a la controversia ἐτῶν-ἐπῶν, no se detiene en ella, inclinándose por el primero de los términos (Groskurd 1831, p. 228).

¹¹ Aunque ésta no vería la luz hasta 1877.

¹² Meineke 1877, p. 187.

¹³ Meineke 1852, p. 15.

¹⁴ Pl. *Ti.* 23e: τῆς δὲ ἐνθάδε διακοσμήσεως παρ' ἡμῖν ἐν τοῖς ἱεροῖς γράμμασιν ὀκτακισχιλίων ἐτῶν ἀριθμὸς

claro ejemplo de cómo también los griegos eran dados a atribuir credibilidad a las altas cronologías¹⁵.

Por otra parte, y de manera simultánea a Meineke, los estudiosos K. Müller y F. Dübner editan, de nuevo, el texto, manteniendo la lectura ἐτων¹⁶, bien que el primero de ellos apostillará, en el «Index variae lectionis», la corrección de Le Paulmier y Meineke¹⁷. Müller es, además, el responsable de la edición – dentro del segundo volumen de los *Geographi Graeci Minores* – de la *Crestomatía*¹⁸. En ella se conserva, afortunadamente, una versión bastante libre del pasaje 3.1.6, que reza como sigue: ἦν οἰκοῦσι Τουρδητανοί, σοφώτατοι τῶν Ἰβήρων ὄντες καὶ γραμματικὴν τέχνην καὶ ποιητὰς καὶ ἱστορικοὺς, ὧς φασιν, ἐπὶ τῶν τοῦ Στράβωνος χρόνων ἐτων, εἰς ἔχοντες¹⁹ y donde, como podemos observar, el *excerptor* se hace eco del genitivo ἐτων.²⁰

Ya en el siglo XX, H.L. Jones, en su edición con traducción al inglés para la Loeb Classical Library, la más extendida en el ámbito anglosajón, se decanta por la opción ἐτων, bien que haciendo referencia, en aparato crítico, a la postura de Le Paulmier y a su aceptación por parte de Meineke, al tiempo que apunta la comparación de la noticia estraboniana con el texto de *de bello Gallico* 4.14²¹, en el que César llama la atención sobre la capacidad de los druidas para *magnum ibi numerum versuum ediscere*²².

γέγραπται. περὶ δὴ τῶν ἐνακισχίλια γεγονότων ἔτη πολιτῶν σοὶ δηλώσω διὰ βραχέων νόμους, καὶ τῶν ἔργων αὐτοῖς ὁ κάλλιπτον ἐπράχθη.

¹⁵ Cobet 1876, p. 117.

¹⁶ Müller-Dübner 1853, p. 115.

¹⁷ Müller 1853, p. 951. Pocos años después, A. Tardieu saca a la luz una nueva traducción de la *Geografía* al francés, tomando como base sustancial el «Index variae lectionis» de K. Müller (Tardieu 1867, p. VIII). Bien que en su texto reconoce la autoridad filológica de Le Paulmier de Grentemesnil y de A. Meineke, su versión del pasaje habla: «[...] des lois en vers qui datent [...] de six mille ans» alegando que, si bien puede contemplarse que existan poemas de seis mil versos, esta hipótesis se hace mucho más difícil de defender cuando se quiere aplicar a códigos de leyes. A mayor abundamiento, justifica el uso del término ἐτων como un reflejo de la pretensión turdetana de hacer remontar su civilización a las mayores cotas de antigüedad. No obstante, la coletilla ὧς φασι subrayaría, para Tardieu, la imposibilidad, por parte del autor, de poder comprobar la veracidad de ese dato (Tardieu 1867, p. 226).

¹⁸ Müller 1861, pp. 529-636.

¹⁹ Müller 1861, p. 541.

²⁰ Todo parece indicar que el texto de la *Crestomatia* se transmitió de manera independiente al de la *Geografía*. El manuscrito que la contiene es el *Codex Palatinus graecus* 398 (fol. 60r.-156r.), fechado por A. Diller en el siglo IX. El *excerptor* no suele seguir el texto de Estrabón de manera literal y, con frecuencia, añade fragmentos de otras fuentes (Diller 1975, pp. 38-41). Tanto es así que F. Sbordone lo define como «non molto diligente» y, haciendo suyas las palabras de G. Kramer, lamenta las transposiciones, mutaciones y adiciones con las que desvirtuó el original (Sbordone 1953, p. 204).

²¹ Caes. Gall. 4.14: *Druides a bello abesse consuerunt neque tributa una cum reliquis pendunt. militiae vacationem omniumque rerum habent immunitatem. tantis excitati praemiis et sua sponte multi in disciplinam conveniunt et a parentibus propinquisque mittuntur. magnum ibi numerum versuum ediscere dicuntur. itaque annos nonnulli vicenos in disciplina permanent. neque fas esse existimant ea litteris mandare, cum in reliquis fere rebus, publicis privatisque rationibus, Graecis utantur litteris. id mihi duabus de causis instituisse videntur, quod fere neque in vulgus disciplinam efferrī velint neque eos, qui discunt, litteris confisos minus memoriae studere, quod fere plerisque accidit ut praesidio litterarum diligentiam in perdiscendo ac memoriam remittant...*

²² Jones 1923, pp. 12-13.

También A. Schulten se interesó, como no podía ser de otro modo, por el pasaje en su célebre *Tartessos*. En su opinión, lo más sobresaliente de la noticia son esos νόμους ἐμμέτους, entre cuyos paralelos estaría el susodicho texto de César, y esa tradición de ἔξακισχιλίων ἐτῶν atribuida, según él, por los tartesios a sus συγγράμματα καὶ ποιήματα καὶ νόμους ἐμμέτους, antigüedad que no habría de ser tomada en sentido literal al hablar de su consignación por escrito²³. Tiempo después, Schulten editó y tradujo la *Geografía de Iberia* insistiendo en la lectura ἔξακισχιλίων ἐτῶν²⁴. En su comentario, vuelve sobre la idea de que este genitivo ha de hacerse extensible no sólo a las «leyes en forma métrica», sino también a los «escritos históricos en prosa y poesía», bien que considera la cifra de seis mil como una exageración de los tartesios²⁵.

Entre tanto, J. Morr, en su particular ejercicio de *Quellenforschung* sobre el libro III, dará por válida la fijación textual de Meineke y manteniendo la lectura ἔξακισχιλίων ἐπῶν, se detendrá en las posibles fuentes del pasaje, valorando las distintas tesis que apuntan hacia Polibio, Asclepiades de Myrlea o Posidonio²⁶.

F. Sbordone edita, en 1963, los *Prolegómenos*, abriendo el volumen con una meticulosa introducción sobre la tradición manuscrita estraboniana²⁷. Algo más adelante, verá la luz el volumen segundo, conteniendo los libros III-IV. En el pasaje 3.1.6, menciona, en aparato crítico, la corrección de Le Paulmier, tildándola de dudosa. Del mismo modo, sugiere confrontar el ἐτῶν del texto con la ya indicada referencia platónica recogida en *Timeo* 23²⁸.

En 1966, F. Lasserre presenta su edición, con traducción al francés, de los libros III y IV de la *Geografía*. Este autor también se inclina por ἐπῶν, sustentando su lectura en el denominado prototipo ÷, en el apógrafo de A identificado como n^e y en la *Crestomatía*. Anota, no obstante, la corrección en ἐπῶν de Le Paulmier y trae a colación la antes mencionada referencia cesariana sobre la capacidad de los druidas para memorizar un número ingente de versos. Finalmente, en las *Notes complémentaires*, señala que la noticia recogida en el pasaje habría sido transmitida por Asclepiades de Myrlea, llegando a Estrabón a través del tamiz de Posidonio²⁹.

Unos años más tarde, uno de los mayores conocedores del texto estraboniano desde el punto de vista filológico, W. Aly, fallecerá sin ver impreso su monumental estudio sobre la *Geografía*. De esta forma, en 1972, ve la luz, a título póstumo, el volumen segundo conteniendo la edición de los libros III al VI. En él, este estudioso alemán establece que la lectura correcta es ἔξακισχιλίων ἐπῶν, apelando a Le Paulmier y a Meineke, bien que señalando, en aparato crítico, que la lectura ἐτῶν se constata en el prototipo ÷ y en la *Crestomatía*. Igualmente, registra como *loci paralleli* una referencia en la *Tabula Iliaca IG XIV.1284*³⁰ que hablaría de Δαναΐδες ,ρ ᾽ ἐπῶν y un texto de

²³ Schulten 2006 (1924¹), pp. 136-139.

²⁴ Schulten 1952, p. 47.

²⁵ Schulten 1952, pp. 92 y 142.

²⁶ Diferente será el caso de A. García y Bellido, quien, en 1945, publica la primera edición de su versión al español del libro III. En ella, se detiene en el término que nos interesa traduciéndolo como «seis mil años», aunque – prudente – califica el texto como «dudoso, pues pudiera ser que el original en lugar de «etón» (años) pusiese «epón» (versos)» (García y Bellido 1945, 1993¹⁰, pp. 114-115).

²⁷ Morr 1926, pp. 50-55.

²⁸ Sbordone 1963, pp. IX-LXI.

²⁹ Sbordone 1970, pp. 6-7.

³⁰ Lasserre 1966, pp. 27 y 186.

Isócrates en *Orationes*, 12.136 sobre la extensión de los discursos³¹. Por otro lado, atribuye a un lapsus la fijación establecida por G. Kinkel para el texto de los *Epigoni*³²: τὴν Θηβαΐδα, ἔτη ,ζ... Ἐπιγόνους ἔπη, ,ζ³³.

También S. Radt, dentro de su ambicioso proyecto de edición y traducción al alemán de la obra de Estrabón en su totalidad, publicó, en 2002, el libro III³⁴. En la fijación textual del pasaje, sostiene que el término correcto es $\epsilon\tau\omega\upsilon$ aunque da cuenta, en aparato crítico, de la proposición de Le Paulmier y cita a B.G. Niebuhr y a G. Knaack quienes abogan, en sus respectivos trabajos, por la *correctio*³⁵. Radt ampliará su comentario sobre el fragmento en un volumen posterior de su edición. Así, haciendo suya la teoría de C.G. Cobet antes citada, afirma que la oración $\omega\varsigma \varphi\alpha\sigma\iota$ lleva implícita una incredulidad hacia el dato por parte del propio Estrabón, incredulidad que sería menos comprensible si estuviese hablando de número de versos y no de número de años. Del mismo modo, esos $\epsilon\zeta\alpha\kappa\iota\sigma\chi\iota\lambda\acute{\iota}\omega\upsilon\epsilon\tau\omega\upsilon$ casarían bien con esa tendencia a elevar las cronologías constatable en los pueblos de la Antigüedad. No participa, sin embargo, de la opinión de Willamowitz, para quien una corrección en $\epsilon\pi\omega\upsilon$ constituiría un error gramatical. De igual modo, refiere otros *loci paralleli* vinculados a $\epsilon\pi\omega\upsilon$, como son el de la *Tabula Iliaca IG XIV.1292 II 10*³⁶, con esos ,φ ' $\epsilon\pi\omega\upsilon$ ya testimoniados por W. Aly – aunque, curiosamente, Radt no se detiene en las restantes cifras que aparecen en la inscripción y que van desde los 4400 hasta los 9500 versos o líneas –³⁷; los *Fragmenta Grammatica* calimaqueos 343³⁸ y

³¹ El texto fijado por F. Lasserre será tomado como base para una nueva traducción del libro III al castellano, publicada por Gredos. La traducción e introducción del Libro III son de M^a.J. Meana, quien también es responsable, junto con José Millán León, de las notas. Esta especialista vierte el genitivo como «[...] de seis mil años [...]» aunque haciendo una llamada en nota a no interpretar esa cifra en sentido literal, sino como expresión de algo muy antiguo (Meana-Piñero 1992, pp. 23 y 42).

³² La *Tabula Iliaca IG XIV.1284* se encuentra en los *Musei Capitolini* y fue localizada en las proximidades de Roma. Al contrastar este *locus parallelus* hemos advertido que el texto señalado por W. Aly no se encuentra en esta inscripción sino, como bien señala S. Radt (vd. *infra*), en la *Tabula Iliaca IG XI-V.1292.II.10* de procedencia desconocida y que está depositada en el *Museo Archeologico Nazionale di Napoli* (inv. 2408).

³³ Isoc. *Orat.* 12.136: Ἐμοὶ δὲ τῶν μὲν τοιούτων ἀκροατῶν οὐδὲν πόποτ' ἐμέλησεν, οὐδὲ τοῖς ἄλλοις τοῖς εὖ φρονοῦσιν, ἐκείνων δὲ τῶν ἅ τε προεῖπον πρὸ ἅπαντος τοῦ λόγου μνημονεύουσάντων, τῷ τε πλήθει τῶν λεγομένων οὐκ ἐπιτιμησόντων, οὐδ' ἦν μυρίων ἐπῶν ἢ τὸ μήκος, ...

³⁴ Refuerza la teoría del lapsus la edición que Malcom Davies ha hecho de este fragmento y que reza: ἔπη ,ζ. Asimismo, este editor señala la relación del texto de los *Epigoni* con el texto de la *Tabula Iliaca IG XIV.1292* o *Tabula Borgiana* (Davies 1988, p. 26).

³⁵ Aly 1972, pp. 171-172.

³⁶ Precisamente al calor de la nueva edición de Radt, y por completar la mención de las ediciones hispanas más significativas, en 2007, aparece una nueva traducción del Libro III en español. En ella, el genitivo en cuestión aparece como «de seis mil años» y, aunque el traductor no hace mención expresa al mismo, sí que cuestiona el contenido general de la noticia ya que, desde su punto de vista, «[...] el esquema estraboniano que diferencia distintos grados de civilización entre los iberos, y donde Tarteso no sólo tiene escritura sino literatura, historia y leyes, recuerda mucho al modelo identitario griego ideal (lengua, cultura, religión) pasado por el tamiz de la romanización como para ser analizado literalmente y ser trasladado a época arcaica» (Gómez Espelosín 2007, p. 156).

³⁷ Radt 2002, pp. 342-343.

³⁸ Concretamente Niebuhr, en el capítulo de su *Römische Geschichte* dedicado a los etruscos, introduce

como «bastante ambiguo» y problemático desde el punto de vista de la sintaxis. A continuación, plantea la dificultad que supone no poder establecer, con certeza, la fuente de la que Estrabón habría tomado la noticia, no estando claro que provenga de Asclepiades o de Posidonio. Acto seguido, sopesa los términos recogidos en el pasaje, especialmente, el sintagma «seis mil años». Para J. de Hoz, este genitivo puede hacer referencia bien a συγγράμματα και ποιήματα και νόμους έμμέτους, bien únicamente al último de estos sustantivos. Sobre lo que no alberga duda es sobre la validez de έξακισχιλίων έτων y su carácter literal rechazando, de plano, la posibilidad de una lectura o corrección en έπων. Sostiene su afirmación en dos tipos de argumento, uno de índole filológica y otro de índole etnológica. Desde su punto de vista, que la *Crestomatía* testimonie un έτων ,ς es garantía de certitud del término, puesto que – como hemos señalado y como J. de Hoz se encarga de subrayar – esta colección de textos siguió una transmisión textual independiente a la de la *Geografía* propiamente dicha⁴⁷. Por otra parte, y entrando ya en los fundamentos etnológicos, J. de Hoz opina que un apunte a propósito del número de versos cabría esperarlo «en un gramático discutiendo la obra de un autor griego pero no tenemos paralelos en un contexto etnológico con referencia a pueblos exóticos»⁴⁸ negando, al mismo tiempo, el valor del ya citado texto cesariano como paralelo de la noticia estraboniana⁴⁹. En cambio, las menciones a las elevadas cronologías son frecuentes en este tipo de discursos y el dato de los «seis mil años» se insertaría en esa línea narrativa, quedando totalmente justificado. De otro lado, la asunción de la literalidad de la cifra abre la posibilidad a una interpretación en clave mítica. Así, y puntualizando que nos movemos en el terreno de la especulación, J. de Hoz sugiere la posible vinculación entre Habis y la existencia de unas leyes de seis mil años de antigüedad, teniendo que admitir, en ese caso, un nexo de unión entre Trogo Pompeyo y su transmisor Justino con la fuente utilizada por Estrabón, terminando por concluir que este punto en común no es otro que, probablemente, el tándem Asclepiades-Posidonio⁵⁰. Tampoco resultaría sorprendente, a ojos de este investigador, «que fuese en esa misma fuente en donde se hallase el cálculo que permitía llegar a los seis mil años de antigüedad de las leyes tartesias»⁵¹, siendo Asclepiades quien «posiblemente pudo utilizar una fecha atribuida al Heracles más antiguo para hacer una estimación de la cronología tartesia»⁵².

τινές δὲ καὶ Ῥοδίαν αὐτὴν ἐδόξασαν. ἦν δὲ ἐποποιός. ἔγραψεν Ἡλακάτην· ποίημά δ' ἐστὶν Αἰολικῆ καὶ Δωρίδι διαλέκτῳ, ἔπων τ'. ἐποίησε δὲ ἐπιγράμματα. τελευτᾷ παρθένος ἑνεακαίδεκέτις. οἱ δὲ στίχοι αὐτῆς ἐκρίθησαν ἴσοι Ὀμήρῳ. ἦν δὲ ἑταίρα Σαπφοῦς καὶ ὁμόχρονος.

⁴⁷ Radt 2006, pp. 311-312.

⁴⁸ Radt 2010, p. 254.

⁴⁹ Hoz 2010, pp. 481-484.

⁵⁰ Desde nuestro punto de vista, que la *Crestomatía* coincida con la *Geografía* en la lectura έξακισχιλίων έτων no es un argumento definitivo, dado que rechaza, de manera taxativa, que el error o innovación, de haberse producido, se hubiese registrado bien en la etapa apógrafa del proceso de transmisión, máxime cuando la crítica histórica y textual de la *Geografía* coincide en afirmar que Estrabón falleció sin dejar una versión definitiva de su obra, estando el original sembrado de adiciones y anotaciones no incorporadas (Diller 1975, p. 6), bien en la fase uncial de los manuscritos, en la que era frecuente la confusión entre Π y Τ (Irigoin 1986, pp. 7-19, esp. 16) y, por tanto, ya estuviese presente en los códices con los que arranca la tradición medieval temprana de ambas obras.

⁵¹ Hoz 2010, p. 482.

⁵² A su modo de ver, César querría poner el acento sobre el esfuerzo memorístico de los druidas y, por ello, no da cifras específicas (Hoz 2010, p. 482 nt. 829).

Cerramos, en este punto, el recorrido por las ediciones y comentarios de este importante pasaje estraboniano. Como hemos podido ver, desde una perspectiva ecdótica, no existe consenso entre los editores y comentaristas a propósito de la expresión ἐξακισχιλίων ἐτῶν. Así, unos defienden, ya de manera taxativa, ya de forma algo más prudente, su validez; otros, proponen la corrección de ἐτῶν por ἐπῶν; algunos leen, directamente, ἐξακισχιλίων ἐπῶν, bien desde la creencia de que se trata de la única lectura posible, bien admitiendo la existencia de una lectura en ἐτῶν sostenida por determinados manuscritos. En este sentido, los *loci paralleli* recopilados en las distintas ediciones no son, en nuestra opinión, concluyentes. Todos ellos se podrían clasificar, desde nuestro punto de vista, en dos líneas contextuales. En primer lugar, estarían los que podríamos llamar «literarios» ya que hacen referencia a la extensión, ya sea en líneas, ya en versos, de determinadas obras. De este modo, prácticamente todos los *loci* que apoyan ἐπῶν, casarían, evidentemente, con este perfil. Algunos investigadores utilizan esta circunstancia para invalidar la posible vinculación entre estos *loci* y el texto de Estrabón, arguyendo la diferencia de enfoque entre esos testimonios – que resultarían válidos si se comparan con la obra de un gramático y no con la de un geógrafo – y la noticia sobre los turdetanos. Sin embargo, si analizamos los términos que acompañan al genitivo en cuestión – συγγράμματα καὶ ποιήματα καὶ νόμους ἐμμέτους – vemos como el campo semántico utilizado por Estrabón o, más propiamente, por su fuente, es, desde el punto de vista de un observador griego, de un marcado cariz literario: obras en prosa, en verso y leyes versificadas. En un contexto así, y desde un punto de vista filológico, igual de válido resultaría hablar de «seis mil años» que de «seis mil versos». La puntualización a propósito de que seis mil versos es una extensión excesivamente desmesurada si está referida a códigos de leyes tampoco sería, en nuestra opinión, determinante. Ya hemos visto la complejidad sintáctica del pasaje y la dificultad que tienen los editores para encajar, de manera exacta, ese genitivo en el texto. Ahondando en esta línea interpretativa, también hemos podido comprobar como tampoco hay consenso entre aquellos editores y comentaristas que, aun defendiendo la lectura «seis mil años», debaten sobre el tenor del dato en sí, yendo la horquilla exegética desde aquellos que abogan por la literalidad, hasta los que ven en esa cifra una exageración que habría sido puesta en tela de juicio hasta por el propio Estrabón a través de ese ὥς φασι, ya sea porque duda de la fiabilidad de su fuente, ya sea porque se sorprende de la magnitud de la cifra.

En segundo lugar, y siguiendo con la valoración de los *loci* y de las distintas teorías que generan, estaría la línea que podríamos denominar «etnográfica». En ella, se enmarcarían las referencias a los textos de Heródoto, Platón y César. En cuanto al primero de ellos, consideramos un poco forzada su vinculación con la referencia de Estrabón, dado que los egipcios – precisamente, desde la conocida polémica Hecateo/Heródoto – eran para los griegos un caso aparte, entre otras cosas porque les reconocían su herencia religiosa y cultural. Muy diferentes resultan las noticias transmitidas por Platón y César, en cuyos testimonios radica, a nuestro entender, la clave. En el pasaje del *Timeo*, Platón busca señalar, significativamente, cómo Grecia se distingue de otros pueblos por el uso de la escritura y por la antigüedad de esas leyes sagradas. El apunte a propósito de los druidas es recogido por César con la misma distancia con la que Estrabón recoge el de los turdetanos – recordemos, de nuevo, ese ὥς φασι –, tal y como marca ese *dicuntur*, mostrando, bien sorpresa, bien incredulidad. A nuestro modo de ver, a ambos autores les extraña o les resulta sobresaliente que pueblos llamémosles «exóticos» presenten ciertos modelos culturales – conocimiento y uso de la escritura, tradición oral que evoluciona a una literatura consignada por escrito – tan marcadamente greco-latinos. Llegados a este punto, la cuestión va mucho

más allá de un problema textual, convirtiéndose en un asunto metodológico de calado: cómo valorar la posición de Estrabón con respecto al «sujeto histórico» del que está hablando – como implícitamente plantea J. de Hoz – y, a la vez, en qué medida está afectando nuestra posición histórica al respecto.

Empezando por este último aspecto, buena parte de los comentarios de los editores-traductores, una vez fijada la posición textual, parte de un presupuesto que no está asumido explícitamente (a excepción de J. de Hoz): un pueblo «exótico» – por seguir la terminología de este autor – podría poseer textos muy antiguos (¡cómo los egipcios!) pero no compararse con los griegos ni en los mecanismos de composición ni en los de memorización; desde este punto de vista, es fácil forzar la fuente para que ésta corrobore esa misma postura implícita, aunque otra lectura implique consideraciones bien diferentes, entre otras, plantearse que «otros» pueblos mediterráneos sigan «modelos culturales» similares a los griegos sin serlo. Es el mismo problema que se planteaban con los etruscos: los esfuerzos de Schulten para imponer un origen tirseno (que no griego) a Tarteso son un buen ejemplo de lo que estamos diciendo⁵³. La cuestión no está tanto en el texto (los paralelos expuestos y los argumentos esgrimidos son suficientes para defender una u otra lectura), cuanto en el método de análisis: aislando la frase llegamos a la interpretación que queremos sacar de él; por el contrario, verla en el conjunto de la descripción de Tarteso-Turdetania permite un estudio contextual más preciso de la afirmación, en concreto, y del sujeto histórico al que se refiere, en general.

Desde este último punto de vista, podemos llegar a consideraciones bien diferentes. En primer lugar, defender que una lectura «cronológica» es más sensata que una «literaria» dada la condición «exótica» del pueblo en cuestión, olvida que Estrabón reduce el componente «exótico» en el libro III a la etnografía de los pueblos del norte, no a los del sur, a los que considera plenamente civilizados y parangonables con cualquier otro del Mediterráneo históricamente conocidos; a excepción de un mito fundacional urbano reconocido, Tarteso posee todos los elementos propios de un pasado memorable: un tiempo mítico susceptible de ser leído en clave histórica, un territorio de una riqueza sin igual y un pueblo cultivado de carácter hospitalario y pacífico, de lo que se hicieron eco los griegos de su época a pesar de su localización en los alejados extremos del mundo. Desde este punto de vista, la asociación de Tarteso con los mitos de Heracles o los textos de Homero (distinguiendo en este último lecturas erróneas y certeras de los mitos) y todo un conjunto de referencias literarias (Heródoto, Hecateo, Estesícoro, Anacreonte...) de nombres antiguos y modernos⁵⁴, cobra sentido en la percepción de dos culturas parangonables: la tartésica - desafortunadamente desaparecida – y la griega – que ha recogido sus vestigios. No olvidemos que para Estrabón la prosperidad de un pueblo no se mide tanto por las condiciones naturales como por su naturaleza o *pronoia* y predisposición a la civilidad, que sólo se adquiere (y se mide) por la cultura⁵⁵.

Es por ello, y en segundo lugar, que para marcar las diferencias con el resto de los iberos costeros – que también conocían la escritura pero no llegaron a construir una «cultura» con ella⁵⁶ → habla de un bagaje cultural elevado y comparable a cualquier pueblo antiguo mediterráneo del

⁵³ Hoz 2010, pp. 482-483.

⁵⁴ Hoz 2010, p. 484.

⁵⁵ *Loc. cit.*

⁵⁶ Sánchez Jiménez - Cruz Andreotti 1988, pp. 27-35.

que se tenga recuerdo, aunque marcando una prudente distancia del dato (o de su fuente). Toda la «reconstrucción» mítico-histórica del pasado tartésico apunta a un origen muy claro: para Estrabón, la distinción entre tartesios-turdetanos y el resto de los iberos no es tanto etnológica (no existe en toda la parte dedicada a los primeros una sola descripción de este tipo), cuanto cultural: la distancia entre la adopción de la escritura y la elaboración de una tradición literaria, que puede ser en verso, como era en verso la de los antiguos griegos.

Bien diferente, en tercer lugar, es la intención del constructo estraboniano. Estrabón proyecta hacia el pasado una Turdetania idealizada en su «civilización y organización política» hasta el punto de reinventarse su pasado tartésico uniendo datos de aquí y allá, en una concepción cultural e histórica de la geografía donde debe existir un *continuum* lógico entre el pasado y el presente⁵⁷. Una realidad actual donde el Betis articula un territorio plagado de ciudades – el ideal de civilización estraboniana⁵⁸ –, vía de comunicación de hombres y recursos sin igual, de prosperidad en suma, asegurada y potenciada por la presencia romana hasta el punto de que «se han convertido al modo de vida romano y ya no se acuerdan de su propia lengua»⁵⁹. En este contexto romano, la alusión de pasada a una antiquísima tradición literaria cobra más sentido que nunca.

Y bien distinto es, para concluir, el conjunto de consideraciones históricas que puede existir detrás. Como algunos autores vienen destacando⁶⁰, no parece casual la tempranísima asociación de Tarteso con Gades – que permanece en toda la literatura antigua⁶¹ –, ni que el mismo Estrabón reconozca que serán los fenicios los artífices de todo este desarrollo cultural⁶²; la idea de que detrás de todo esté más el recuerdo del complejo mundo cananeo peninsular extendido por buena parte de las tierras meridionales que el propiamente autóctono, cobra cada vez más cuerpo y sentido⁶³; que sean éstas las tradiciones a las que se refiere Estrabón cuando habla de la literatura tartésica es una posibilidad más que probable⁶⁴: ¿quiénes sino son éstos los «turdetanos» a los que se refiere Estrabón cuando nos habla de que Asclepiades vino «a enseñar letras a Turdetania»⁶⁵?

Unos «turdetanos», por lo demás, con unas señas de identidad múltiples y convergentes: en plena romanización pueden tanto recuperar unos orígenes míticos de tradición oriental como, en otro contexto, asumir como propias las tradiciones culturales helenas, señal indiscutible de la incorporación a «lo romano» de las oligarquías dirigentes locales. Así, tiene pleno sentido que un gramático del Ponto como Asclepiades viniera a difundir la cultura griega en el más amplio sentido de la palabra, a la vez que escribe y divulga una obra en la que intentaba demostrar desde la más pura tradición exegética alejandrina el paso de héroes homéricos por las tierras peninsulares, y, en especial, por las meridionales⁶⁶. No parece casual que una ciudad como Gades, la fundación

⁵⁷ Str. 3.2.11-13.

⁵⁸ Cruz Andreotti 1993, pp. 13-31; Cruz Andreotti 2008, pp. 163-175; Castro Páez 2004a, pp. 243-253.

⁵⁹ Explícito en Str. 3.1.6.

⁶⁰ Cruz Andreotti 2010, pp. 17-53; Cruz Andreotti 2013, pp. 247-260.

⁶¹ Castro Páez 2004b, pp. 169-199.

⁶² Str. 3.2.15.

⁶³ Álvarez Martí-Aguilar 2007, pp. 477-492.

⁶⁴ Ya desde las primeras menciones a Tarteso asociadas a Eritia/Gades así se hace notar (cf. Stesich. fr. 184 Page; Hdt. 4.8; Pherecyd. fr. 18b Jacoby; Apollod. 2.5.10). Vd. Cruz Andreotti 1991, pp. 49-62.

⁶⁵ Str. 3.2.14.

⁶⁶ Álvarez Martí-Aguilar - Ferrer Albelda 2009, pp. 165-204; Ferrer Albelda - Álvarez Martí-Aguilar

fenicia por excelencia y sin duda la más prestigiosa, tuviese – al decir de Estrabón – un censo de quinientos caballeros, sin parangón con ninguna ciudad itálica (a excepción de Patavium), o que de entre sus muros saliese el primer cónsul no itálico: Lucio Cornelio Balbo *maior*⁶⁷.

En suma, no se trata aquí, ni mucho menos, de negar la existencia de esa cultura literaria tartésica, ni de poner en duda su antigüedad, apuntalada, sobradamente, por ese τῆς παλαιᾶς μνήμης; ese no es el asunto. Tampoco estamos proponiendo una corrección del texto. La cuestión es otra y atañe no tanto a la fuente en sí o la noticia que nos transmite, como a los principios metodológicos con los que nos acercamos a ellas. Este texto de Estrabón y toda la casuística generada alrededor de la pertinencia o no de una u otra lectura o de una corrección constituyen, a nuestro parecer, un ejemplo claro de que el historiador ha de ser ciertamente más cauto a la hora de enfrentarse a un texto y no forzar el original más allá de sus propios límites en la labor exegética; sólo así podremos sacar las conclusiones más verosímiles dentro de la incerteza.

Encarnación Castro-Páez
 Universidad de Cádiz
encarnacion.castro@uca.es

Gonzalo Cruz-Andreotti
 Universidad de Málaga
g_andreotti@uma.es

BIBLIOGRAFÍA

1. Ediciones y traducciones⁶⁸

- | | |
|----------------------------------|--|
| Editio Aldina 1516 | Strabon, <i>Peri geographias</i> = Strabo, <i>De situ orbis</i> , Venetiis 1516. |
| Xylander 1571 | Xylander, G.: Strabonis <i>Rerum Geographicarum Libri septem decim</i> , a G. X. Augustano magna cura recogniti, Basileae 1571. |
| Casaubon 1587 | Casaubon, I.: Strabonis <i>Rerum Geographicarum Libri XVII</i> , I. C. recensuit, summoque studio et diligentia, ope etiam veterum codicum, emendauit, ac commentariis illustrauit, Genevae 1587. |
| Bréquigny 1763 | Bréquigny, L. de (ed.): Strabonis <i>Rerum geographicarum libri XVII</i> , ad fidem mss. emendati Latina Xylandri interpretatione recognita, adnotationibus, et indicibus, tomus primus, Parisiis 1763. |
| De la Porte du Theil et al. 1805 | De la Porte du Theil, G., et al.: Strabon, <i>Géographie</i> , traduite du grec en français par G. de la P. du Th., A. Coray, F. Gosselin y A.-J. Letronne, tome premier, Paris 1805. |
| Groskurd 1831 | Groskurd, Ch.G.: Strabons <i>Erdbeschreibung</i> in siebenzehn Büchern, nach richtigem griechischen Texte unter Begleitung kritischer und erklärender Anmerkungen verdeutscht von Ch.G. G., Berlin-Stettin 1831. |

2009, pp. 205-235. Hablamos de un mundo en el que la distinción entre lo colonial y lo autóctono no tiene demasiado sentido.

⁶⁷ Álvarez Martí-Aguilar 2012, pp. 35-58; Almagro-Gorbea 2005, pp. 39-80.

⁶⁸ Str. 3.4.3.



- Müller-Dübner 1853 Müller, C. - Dübner, F.: Strabonis *Geographica* graece cum versione reficta, accedit varietas lectionis excerpta et index rerum nominumque locupletissimus curantibus C. M. et F. D., Parisiis 1853.
- Müller 1853 Müller, C.: Strabonis *Geographica* graece cum versione reficta, apparatu critico, indicibus rerum nominumque locupletissimis, tabulis aeri incisus quindecim intruxit C. M., pars altera, Parisiis 1853.
- Müller 1861 Müllerus, C. (ed.), *Geographi Graeci Minores*, e codicibus recognovit prolegomenis annotatione indicibus instruxit tabulis aeri incisus illustravit C. M., volumen secundum, Parisiis 1861.
- Tardieu 1867 Tardieu, A.: Strabon, *Géographie*, traduction nouvelle par A. T., tome premier, Paris 1867.
- Meineke 1877 Meineke, A.: Strabonis *Geographica*, recognovit A. M., volumen primum, Lipsiae 1877.
- Jones 1923 Jones, H.L.: Strabo, *Geography*, Books 3-5, with an English Translation by H.L. J., Cambridge-London 1923.
- García y Bellido 1945 García y Bellido, M^a.P. (ed.), *España y los españoles hace dos mil años según la Geografía de Strábon*, Madrid 1945, 1993¹⁰.
- Schulten 1952 Schulten, A.: Estrabón, *Geografía de Iberia*, edición, traducción y comentario de A. Sch. (Fontes Hispaniae Antiquae VI), Barcelona 1952.
- Sbordone 1963 Sbordone, F.: Strabonis *Geographica*, vol. primum. *Libri I-II*, F. S. recensuit, Romae 1963.
- Lasserre 1966 Lasserre, F.: Strabon, *Géographie*, tome II (Livres III-IV), texte établi et traduit par F. L., Paris 1966.
- Aly 1968 Aly, W.: Strabonis *Geographica* recensuit W. A., volumen primum, Bonn 1968.
- Sbordone 1970 Sbordone, F.: Strabonis *Geographica*, vol. secundum. *Libri III-IV*, F. S. recensuit, Romae 1970.
- Aly 1972 Aly, W.: Strabonis *Geographica*, recensuit W. A., volumen secundum in quo continentur: *Libri III-VI* quos ab editore prelo datos iteratis curis perpoliverunt E. Kirsten et F. Lapp, tabulas IV-XII addidit E. Kirsten, Bonn 1972.
- Meana-Piñero 1992 Meana, M^a.J. - Piñero, F.: Estrabón, *Geografía*, Libros III-IV, traducciones, introducciones y notas de M^a.J. M. y F. P., Madrid 1992.
- Radt 2002 Radt, S. (ed.): Strabons *Geographika*, Band 1. *Prolegomena. Buch I-IV*, Text und Übersetzung, Göttingen 2002.
- Radt 2006 Radt, S. (ed.): Strabons *Geographika*, Band 5. *Abgekürzt zitierte Literatur*, Buch I-IV. *Kommentar*, Göttingen 2006.
- Gómez Espelosín 2007 Gómez Espelosín, J.: Estrabón, *Geografía de Iberia*, traducción de J. G.E., presentaciones, notas y comentarios de G. Cruz Andreotti, M.V. García Quintela y J. Gómez Espelosín, Madrid 2007.
- Radt 2010 S. Radt (ed.): Strabons *Geographika*, Band 9. *Epitome und Chrestomathie*, Göttingen 2010.

2. Bibliografía crítica

- Almagro-Gorbea 2005 Almagro-Gorbea, M., *La literatura tartésica. Fuentes históricas e iconográficas*, «Gerión» 23 (2005), pp. 39-80.
- Alvar 2013 Alvar, J., *Tarteso. Literatura y ser histórico*, in J.M. Campos - J. Alvar (eds.), *Tarteso. El emporio del metal*, Córdoba 2013, pp. 85-110.

- Álvarez Martí-Aguilar 1999 Álvarez Martí-Aguilar, M., *Notas sobre el papel de Estrabón en la historiografía española, del Renacimiento a la Ilustración*, in G. Cruz Andreotti (ed.), *Estrabón e Iberia: nuevas perspectivas de estudio*, Málaga 1999, pp. 31-61.
- Álvarez Martí-Aguilar 2005 Álvarez Martí-Aguilar, M., *Tarteso. La construcción de un mito en la historiografía española*, Málaga 2005.
- Álvarez Martí-Aguilar 2007 Álvarez Martí-Aguilar, M., *Arganthonius Gaditanus. La identificación de Gadir y Tarteso en la tradición antigua*, «Klio» 89/2 (2007), pp. 477-492.
- Álvarez Martí-Aguilar 2012 Álvarez Martí-Aguilar, M., *Turdetania fenicia: pasado y prestigio en el occidente romano*, in B. Mora Serrano - G. Cruz Andreotti (eds.), *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro occidental: identidades compartidas*, Sevilla 2012, pp. 35-58.
- Álvarez Martí-Aguilar - Ferrer Albelda 2009 Álvarez Martí-Aguilar, M. - Ferrer Albelda, E., *Identidad e identidades entre los fenicios de la Península Ibérica en el periodo colonial*, in F. Wulff - M. Álvarez Martí-Aguilar (eds.), *Identidades, culturas y territorios en la Andalucía prerromana*, Málaga-Sevilla-Jaén 2009, pp. 165-204.
- Castro Páez 2004a Castro Páez, E., *La géographie de la barbarie dans le Livre III de Strabon. Une approche à partir de la terminologie*, in M.-Cl. Charpentier (ed.), *Les espaces du sauvage dans le monde antique*, Franche-Comté 2004, pp. 243-253.
- Castro Páez 2004b Castro Páez, E., *La ville et le territoire d'après le Livre III de Strabon. Une méthodologie d'approche et un essai d'application*, «Gerión» 22/1 (2004), pp. 169-199.
- Cobet 1876 Cobet, C.G., *Miscellanea critica quibus continentur observationes criticae in scriptores graeco praesertim Homerum et Demosthenem*, Lugduni Batavorum 1876.
- Cruz Andreotti 1991 Cruz Andreotti, G., *Estesícoro y Tartessos*, «Habis» 22 (1991), pp. 49-62.
- Cruz Andreotti 1993 Cruz Andreotti, G., *Estrabón y el pasado turdetano: la recuperación del mito tartésico*, «Geogr.Ant.» 2 (1993), pp. 13-31.
- Cruz Andreotti 2008 Cruz Andreotti, G., *Geografía y epos en la Iberia antigua: a propósito de Estrabón y el Libro III*, in P. Anello - J. Martínez-Pinna (eds.), *Relaciones interculturales en el Mediterráneo antiguo: Sicilia e Iberia*, Málaga-Palermo 2008, pp. 163-175.
- Cruz Andreotti 2010 Cruz Andreotti, G., *Tarteso-Turdetania o la deconstrucción de un mito identitario*, in M^a.L. de la Bandera Romero - E. Ferrer Albelda (eds.), *El Carambolo. 50 años de un tesoro*, Sevilla 2010, pp. 17-53.
- Cruz Andreotti 2013 Cruz Andreotti, G., *Tarteso: reflexiones desde la literatura geo-etnográfica antigua*, in J.M. Campos - J. Alvar (eds.), *Tarteso. El emporio del metal*, Córdoba 2013, pp. 247-260.
- Davies 1988 Davies, M. (ed.), *Epicorum Graecorum Fragmenta*, Göttingen 1988.
- Diller 1975 Diller, A., *The Textual Tradition of Strabo's Geography*, with appendix: «The Manuscripts of Eustathius' Commentary on Dionysius Periegetes», Amsterdam 1975.
- Ferrer Albelda - Álvarez Martí-Aguilar 2009 Ferrer Albelda, E. - Álvarez Martí-Aguilar, M., *Comunidad cívica e identidad en la Iberia púnica*, in F. Wulff - M. Álvarez Martí-Aguilar (eds.), *Identidades, culturas y territorios en la Andalucía prerromana*, Málaga-Sevilla-Jaén 2009, pp. 205-235.
- Hoz 2010 Hoz, J. de, *Historia lingüística de la península Ibérica, I. Preliminares y mundo meridional prerromano*, Madrid 2010.
- Irigoin 1986 Irigoin, J., *De l'alpha à l'oméga. Quelques remarques sur l'évolution de l'écriture grecque*, «S&C» 10 (1986), pp. 7-19.

- Le Paulmier de
Grentemesnil 1668
Le Paulmier de Grentemesnil, J., *Exercitationes in optimos fere auctores graecos. Velut Herodotum, Thucydidem, Xenophontem, Polybium, Diodorum Siculum, Appianum, Memnonis fragmentum, Plutarchum, Arrianum, &c. Ut et in Antiquos Poetas, Aristophanem, Theocritum, Moschi Idyllia*, cum gemino indice, Graeco & Latino, Lugduni Batavorum 1668.
- McLeod 1985
McLeod, W., *The 'Epic Canon' of the Borgia Table: Hellenistic Lore or Roman Fraud?*, «T.A.Ph.A.» 15 (1985), pp. 153-165.
- Meineke 1952
Meineke, A., *Vindiciarum Strabonianarum liber*, Berolini 1952.
- Morr 1923
Morr, J., *Die Quellen von Strabons drittem Buch* (Philologus. Supplementband 18, Heft III), Leipzig 1923.
- Müller 1903
Müller, B.A., *De Asclepiade Myrleano*, dissertatio inauguralis, Leipzig 1903.
- Niebuhr 1828
Niebuhr, B.G., *Römische Geschichte* I, Berlin 18283.
- Prontera e.p.
Prontera, F., *Ulisse in Iberia*, in R. Rollinger (ed.), *World View and World Conception between East and West*, e.p.
- Ruge 1888
Ruge, W., *Quaestiones Strabonianae*, dissertatio inauguralis, Leipzig 1888.
- Sánchez Jiménez -
Cruz Andreotti 1988
Sánchez Jiménez, F. - Cruz Andreotti, G., *A. Schulten y los etruscos*, «S.H.H.A.» 6 (1988), pp. 27-35.
- Sbordone 1953
Sbordone, F., *Excerpta ed epitomi della Geografia di Strabone*, «R.S.B.N.» 7 (1953), pp. 202-206.
- Schulten 2006
Schulten, A., *Tartessos. Contribución a la historia más antigua de Occidente*, Córdoba 2006 (19241).